

Estrategias didácticas para el manejo de las conductas disruptivas en estudiantes de Educación General Básica de instituciones rurales**Teaching strategies for managing disruptive behaviors in students of Basic General Education in rural institutions.**

MSc. Gutierrez Rodriguez Shirley Raquel, MSc. Moreira Hidalgo Lilian Janeth, Lic. Chavez Lomas Katherine Del Rocio
MSc. Flores Anchundia Flor Maria

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 20-09-2026

Aceptado: 22-09-2026

Publicado: 31-12-2026

PAIS

- Guayas - Ecuador
- Guayas - Ecuador
- Guayas - Ecuador
- Guayas - Ecuador

INSTITUCION

- E.E.B. "Manuel Maria Sanchez"
- E.E.B. "Manuel Maria Sanchez"
- E.E.B. "Manuel Maria Sanchez"
- E.E.B. "Manuel Maria Sanchez"

CORREO:

- ✉ shirley.gutierrez@educacion.gob.ec
- ✉ lilianj.moreira@educacion.gob.ec
- ✉ delrocio.chavez@educacion.gob.ec
- ✉ florm.flores@educacion.gob.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0008-1250-0826>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0005-5085-1238>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-2012-2144>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0007-1691-8958>

FORMATO DE CITA APA.

Gutiérrez, S., Moreira, L., Chavez, K. & Flores, F. (2026). Estrategias didácticas para el manejo de las conductas disruptivas en estudiantes de Educación General Básica de instituciones rurales. *Revista G-ner@ndo*, V°7 (N°2), P. 4455 – 4470.

Resumen

Las conductas disruptivas representan uno de los principales desafíos para la gestión pedagógica en las aulas multigrado, debido a su impacto sobre la convivencia escolar, el clima de aula y el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este contexto, las estrategias didácticas constituyen una alternativa para promover ambientes educativos inclusivos, participativos y orientados al desarrollo integral del estudiantado. El objetivo de este artículo fue analizar la evidencia científica disponible sobre las estrategias didácticas empleadas para el abordaje de las conductas disruptivas en aulas multigrado de Educación General Básica, identificando las principales tendencias investigativas, los enfoques metodológicos utilizados y los aportes más relevantes para la práctica educativa. La investigación se desarrolló mediante una revisión bibliográfica con enfoque cualitativo y alcance descriptivo-analítico. Se realizó un análisis sistemático de publicaciones científicas recientes, comprendidas entre los años 2020 y 2024, relacionadas con las categorías conductas disruptivas, estrategias didácticas, gestión del aula y educación multigrado. La información fue organizada mediante análisis de contenido y comparación temática de los principales hallazgos reportados en la literatura. Los resultados evidenciaron que las estrategias basadas en el aprendizaje cooperativo, la educación socioemocional, el Diseño Universal para el Aprendizaje, la gamificación y el Aprendizaje Basado en Proyectos favorecen la autorregulación emocional, fortalecen la convivencia escolar y disminuyen significativamente las conductas disruptivas. Asimismo, se identificó que la formación docente, la gestión pedagógica y la participación familiar constituyen factores determinantes para la efectividad de dichas estrategias.

Palabras clave: conductas disruptivas, estrategias didácticas, aulas multigrado.

Abstract

Disruptive behaviors represent one of the main challenges for pedagogical management in multigrade classrooms due to their negative impact on school coexistence, classroom climate, and the teaching-learning process. In this context, didactic strategies constitute an effective alternative for promoting inclusive, participatory, and student-centered learning environments. The objective of this study was to analyze the available scientific evidence regarding didactic strategies used to address disruptive behaviors in multigrade Basic General Education classrooms, identifying the main research trends, methodological approaches, and contributions to educational practice. The study was conducted through a qualitative bibliographic review with a descriptive-analytical scope. A systematic analysis of scientific publications published between 2020 and 2024 was carried out, focusing on disruptive behaviors, didactic strategies, classroom management, and multigrade education. The collected information was examined through content analysis and thematic comparison of the principal findings reported in the literature. The results showed that strategies based on cooperative learning, socio-emotional education, Universal Design for Learning, gamification, and Project-Based Learning significantly promote emotional self-regulation, improve school coexistence, and reduce disruptive behaviors. Furthermore, teacher professional development, pedagogical management, and family involvement were identified as essential factors influencing the effectiveness of these educational strategies.

Keywords: disruptive behaviors, didactic strategies, multigrade classrooms.

Introducción

Las conductas disruptivas constituyen uno de los principales desafíos que enfrentan los sistemas educativos contemporáneos debido a su incidencia sobre la convivencia escolar, el clima de aula y el rendimiento académico. Estas manifestaciones incluyen comportamientos como la desobediencia reiterada, las agresiones físicas y verbales, la impulsividad, la interrupción constante de las actividades de aprendizaje y el incumplimiento de normas, situaciones que afectan tanto al estudiante que las presenta como al resto de la comunidad educativa. En la actualidad, diversos estudios coinciden en que el incremento de estas conductas responde a una interacción compleja entre factores personales, familiares, escolares y socioculturales, lo que demanda intervenciones pedagógicas contextualizadas y sostenibles (UNESCO, 2021; OECD, 2023).

En América Latina, el fenómeno de las conductas disruptivas ha adquirido mayor relevancia debido a los cambios sociales experimentados durante los últimos años, especialmente después de la pandemia por COVID-19, periodo en el que se evidenció un incremento de dificultades relacionadas con la regulación emocional, la convivencia escolar y la participación estudiantil. Estas circunstancias obligaron a los docentes a replantear sus estrategias metodológicas para responder a nuevas necesidades educativas, priorizando ambientes de aprendizaje inclusivos que favorezcan el desarrollo socioemocional y la prevención de conflictos dentro del aula (CEPAL & UNESCO, 2022; UNICEF, 2023).

En este contexto, las estrategias didácticas representan uno de los recursos pedagógicos más importantes para favorecer ambientes de aprendizaje positivos y disminuir la aparición de conductas disruptivas. Estas estrategias comprenden un conjunto de acciones planificadas que orientan el proceso de enseñanza y aprendizaje mediante metodologías activas, recursos diversificados, organización del trabajo colaborativo, resolución de problemas, aprendizaje cooperativo y actividades orientadas al desarrollo de competencias socioemocionales. Su adecuada implementación contribuye no solo al logro de los objetivos curriculares, sino también al fortalecimiento de la autorregulación, la comunicación asertiva, la empatía y la convivencia escolar (Rodríguez & Alarcón, 2020; Borbor et al., 2024).

Las escuelas multigrado presentan condiciones particulares que hacen aún más complejo el manejo de las conductas disruptivas. En estos escenarios, un mismo docente atiende simultáneamente estudiantes de diferentes edades, niveles de escolaridad y ritmos de aprendizaje, situación que exige una planificación flexible y estrategias pedagógicas diferenciadas capaces de responder a una diversidad significativa dentro del aula. Aunque este modelo constituye una alternativa para garantizar el acceso a la educación en zonas rurales,

también implica importantes desafíos relacionados con la gestión del tiempo, la atención individualizada y la organización de experiencias de aprendizaje pertinentes (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022).

Desde la perspectiva del aprendizaje sociocultural, el comportamiento infantil se construye mediante la interacción permanente entre el individuo y su contexto. En consecuencia, el aula se convierte en un espacio privilegiado para el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y emocionales, donde el docente desempeña un papel mediador fundamental. La teoría sociocultural sostiene que el aprendizaje ocurre a través de la interacción con otros y mediante experiencias significativas que promueven la participación activa del estudiante, razón por la cual las estrategias didácticas adquieren un papel esencial en la regulación del comportamiento y la construcción de ambientes escolares inclusivos (Vygotsky, 2021).

De manera complementaria, los aportes de la neuroeducación evidencian que el aprendizaje está estrechamente relacionado con los procesos emocionales. Cuando los estudiantes experimentan ambientes seguros, motivadores y respetuosos, aumenta la activación de procesos cognitivos asociados con la atención, la memoria, la autorregulación y la resolución de conflictos. Por el contrario, los contextos caracterizados por elevados niveles de estrés, conflicto o violencia limitan significativamente el aprendizaje y favorecen la aparición de conductas disruptivas (Tokuhamma-Espinosa, 2022; Immordino-Yang, 2023).

La literatura científica reciente también destaca la importancia de fortalecer la relación entre escuela, familia y comunidad como un componente indispensable para el manejo efectivo de las conductas disruptivas. La participación activa de los representantes legales, la comunicación permanente con los docentes y la implementación de estrategias coherentes entre el hogar y la institución educativa favorecen el desarrollo de hábitos de convivencia, la regulación emocional y el fortalecimiento de competencias sociales desde edades tempranas (UNICEF, 2023; García et al., 2024).

A pesar del creciente interés investigativo sobre las conductas disruptivas, persisten importantes vacíos de conocimiento relacionados con la implementación de estrategias didácticas en escuelas multigrado rurales, especialmente en el contexto ecuatoriano. La mayor parte de las investigaciones se concentra en instituciones urbanas o en establecimientos de organización monogrado, existiendo escasa evidencia científica que permita comprender cómo las características propias del modelo multigrado condicionan la gestión del aula y la eficacia de las estrategias pedagógicas empleadas por los docentes. Esta limitación justifica la necesidad de desarrollar investigaciones que aporten conocimiento contextualizado y contribuyan al diseño de propuestas educativas pertinentes para estos escenarios.

En consecuencia, la presente investigación adquiere relevancia social, educativa y científica porque busca generar evidencia que fortalezca la práctica docente y favorezca ambientes de aprendizaje inclusivos mediante la aplicación de estrategias didácticas orientadas al manejo de las conductas disruptivas en contextos rurales. Sus resultados podrán constituirse en un referente para docentes, directivos e investigadores interesados en mejorar la convivencia escolar desde enfoques pedagógicos innovadores y adaptados a las particularidades de las escuelas multigrado.

En este contexto, el objetivo de la presente investigación es analizar las estrategias didácticas utilizadas para el abordaje de las conductas disruptivas en una escuela multigrado de la provincia del Cañar, con la finalidad de identificar su contribución al fortalecimiento de la convivencia escolar y a la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Métodos y Materiales

La presente investigación se desarrolló bajo el paradigma sociocrítico, debido a que permitió comprender la problemática de las conductas disruptivas desde el contexto educativo y, simultáneamente, orientar la construcción de estrategias didácticas encaminadas a transformar la práctica pedagógica en el aula multigrado. Este paradigma favoreció la reflexión crítica sobre la realidad escolar y promovió la participación activa de los actores educativos en la búsqueda de alternativas de mejora (Freire, 2021; Hernández-Sampieri & Mendoza, 2023).

El estudio respondió a un enfoque cualitativo, por cuanto buscó comprender las experiencias, percepciones e interacciones de docentes y estudiantes frente a las conductas disruptivas presentes en el contexto escolar. Este enfoque permitió interpretar los fenómenos desde la realidad de los participantes, considerando los factores pedagógicos, sociales y familiares que influyen en el comportamiento estudiantil (Creswell & Creswell, 2023).

El diseño metodológico correspondió a un estudio de caso, al centrarse en el análisis profundo de una institución educativa rural con organización multigrado, permitiendo describir y comprender las características particulares del fenómeno investigado dentro de su contexto natural. Este diseño facilitó la integración de diversas fuentes de información para obtener una visión amplia y contextualizada de la problemática (Yin, 2024).

La investigación tuvo un alcance descriptivo e interpretativo. Fue descriptiva porque caracterizó las principales manifestaciones de las conductas disruptivas y las estrategias didácticas implementadas por los docentes para su abordaje. Asimismo, fue interpretativa porque analizó las relaciones existentes entre las prácticas pedagógicas, la convivencia escolar y las respuestas conductuales de los estudiantes, permitiendo comprender el significado de dichas experiencias desde la perspectiva de los actores involucrados.

El estudio se realizó durante el período lectivo 2025-2026 en una institución educativa rural de la provincia del Cañar, Ecuador, caracterizada por la modalidad de enseñanza multigrado en Educación General Básica. La investigación se desarrolló durante cuatro meses, comprendidos entre septiembre y diciembre de 2025, tiempo en el cual se ejecutaron las actividades de planificación, recolección de información, análisis e interpretación de los datos.

La población estuvo conformada por todos los docentes que laboraban en las aulas multigrado de la institución educativa y por los estudiantes que asistían regularmente a dichos niveles educativos. Debido a las características del estudio, se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, seleccionando a los participantes que cumplieran con criterios previamente establecidos, tales como experiencia en aulas multigrado, participación directa en los procesos de enseñanza y disposición para colaborar en la investigación. La muestra estuvo integrada por cinco docentes responsables de aulas multigrado y veintiocho estudiantes de Educación General Básica, quienes constituyeron las principales unidades de análisis.

Las categorías de estudio fueron conductas disruptivas y estrategias didácticas. La primera categoría comprendió indicadores relacionados con agresividad física y verbal, incumplimiento de normas, interrupciones constantes de la clase, desobediencia, impulsividad y dificultades para la convivencia escolar. La segunda categoría incluyó aspectos referentes a metodologías activas, aprendizaje cooperativo, resolución de conflictos, estrategias de regulación emocional, actividades lúdicas, trabajo colaborativo y técnicas de gestión del aula.

Para la recolección de la información se utilizaron diversas técnicas cualitativas con el propósito de garantizar una comprensión integral del fenómeno investigado. La observación participante permitió registrar de manera sistemática las interacciones desarrolladas durante la jornada escolar, identificando situaciones relacionadas con las conductas disruptivas y las respuestas pedagógicas implementadas por los docentes. Como instrumento se empleó una guía de observación estructurada y un diario de campo para documentar las incidencias más relevantes.

Asimismo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a los docentes, con el propósito de conocer sus experiencias, percepciones y estrategias utilizadas para el manejo de las conductas disruptivas en el contexto multigrado. Las entrevistas se organizaron mediante una guía previamente validada por juicio de expertos, lo que permitió garantizar la pertinencia y claridad de las preguntas.

De forma complementaria, se desarrollaron grupos focales con estudiantes, respetando los principios éticos de participación voluntaria y confidencialidad. Esta técnica facilitó identificar

las percepciones del alumnado respecto al clima de aula, las relaciones interpersonales y las estrategias implementadas por el profesorado para favorecer la convivencia escolar.

La información obtenida fue organizada mediante un proceso de codificación temática, identificando categorías y subcategorías emergentes relacionadas con los objetivos de la investigación. Posteriormente, se realizó un análisis de contenido apoyado en procedimientos de triangulación entre las diferentes técnicas e instrumentos empleados, contrastando la información proveniente de las observaciones, entrevistas y grupos focales. Este procedimiento permitió incrementar la credibilidad, consistencia y confiabilidad de los resultados obtenidos.

La rigurosidad científica del estudio se garantizó mediante los criterios de credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad propuestos para la investigación cualitativa. Además, todos los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio y otorgaron su consentimiento para participar de manera voluntaria. Se aseguró la confidencialidad de la información recopilada, el anonimato de los participantes y el cumplimiento de los principios éticos establecidos para investigaciones en el ámbito educativo, respetando las normas nacionales e internacionales relacionadas con la investigación científica.

Análisis de Resultados

La revisión de la literatura científica permitió identificar las principales tendencias relacionadas con el abordaje de las conductas disruptivas en aulas multigrado de Educación General Básica. Los estudios analizados coincidieron en que las conductas disruptivas constituyen un fenómeno multifactorial asociado a variables pedagógicas, familiares, socioemocionales y contextuales. Asimismo, se evidenció que las estrategias didácticas centradas en el aprendizaje activo, la educación socioemocional y la gestión positiva del aula generan efectos favorables sobre la convivencia escolar y el rendimiento académico. Estas evidencias permitieron organizar los hallazgos en cinco categorías analíticas que sintetizan el estado actual del conocimiento.

Tabla 1. Tendencias identificadas en la literatura sobre conductas disruptivas en aulas multigrado

Categoría de análisis	Principales hallazgos	Frecuencia en la literatura
Conductas disruptivas	Predominio de agresividad verbal, incumplimiento de normas, impulsividad e interrupciones constantes del aprendizaje.	Muy alta
Factores asociados	Influencia del contexto familiar, escasa autorregulación emocional y limitada gestión pedagógica del aula.	Alta
Estrategias didácticas	Aprendizaje cooperativo, gamificación, aprendizaje basado en proyectos, DUA y educación socioemocional.	Muy alta

Resultados educativos	Mejoras en convivencia escolar, participación, autorregulación y clima de aula.	Alta
Retos identificados	Escasa formación docente para atender aulas multigrado y limitada participación familiar.	Alta

Fuente: Elaboración propia a partir de Álvarez et al. (2020), Rodríguez y Alarcón (2020), Lupano y Castro (2021), Orellana et al. (2022), Saco et al. (2022), Salinas et al. (2023), García et al. (2024), Borbor et al. (2024), Villacrés et al. (2024) y Meneses y Saavedra (2024).

El análisis evidenció que las investigaciones coinciden en considerar las conductas disruptivas como un constructo multidimensional que afecta la dinámica pedagógica, el clima escolar y el desarrollo de competencias socioemocionales. Los estudios señalaron que estas conductas no responden únicamente a características individuales del estudiante, sino a la interacción de factores familiares, escolares y comunitarios, lo que demanda intervenciones pedagógicas contextualizadas.

Tabla 2. Estrategias didácticas empleadas para el abordaje de las conductas disruptivas

Estrategia didáctica	Fundamentación pedagógica	Principales resultados reportados
Aprendizaje cooperativo	Favorece la interacción, corresponsabilidad y construcción colectiva del conocimiento.	Disminución de conflictos, fortalecimiento del trabajo colaborativo y mejora de la convivencia escolar.
Educación socioemocional	Desarrolla competencias de autorregulación, empatía y autocontrol emocional.	Reducción de conductas impulsivas, mayor control emocional y mejor clima de aula.
Gamificación	Incrementa la motivación mediante actividades lúdicas y desafíos pedagógicos.	Mayor participación, disminución de la desmotivación y reducción de interrupciones durante la clase.
Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)	Promueve la resolución colaborativa de problemas contextualizados.	Incremento del compromiso académico y fortalecimiento de las habilidades sociales.
Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)	Adapta la enseñanza a la diversidad de necesidades y estilos de aprendizaje.	Mayor inclusión educativa, participación equitativa y disminución de barreras para el aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia a partir de Rodríguez y Alarcón (2020), Lupano y Castro (2021), Orellana et al. (2022), Salinas et al. (2023), García et al. (2024), Borbor et al. (2024), Villacrés et al. (2024) y Meneses y Saavedra (2024).

El análisis comparativo evidenció que existe consenso entre los investigadores al considerar que las estrategias didácticas activas constituyen el mecanismo más efectivo para prevenir las conductas disruptivas antes que corregirlas una vez instauradas. En lugar de enfoques disciplinarios tradicionales, la literatura propone metodologías centradas en la

participación activa, el aprendizaje significativo y la regulación socioemocional. Este cambio metodológico fortalece la autonomía del estudiante y favorece ambientes educativos inclusivos.

No obstante, también se identificaron diferencias entre los estudios revisados. Mientras algunas investigaciones priorizaron estrategias orientadas al desarrollo emocional, otras enfatizaron metodologías activas como el aprendizaje cooperativo, el ABP y la gamificación. Pese a estas diferencias, la evidencia coincide en que ninguna estrategia resulta suficiente de manera aislada; por el contrario, su efectividad aumenta cuando se integran dentro de una planificación pedagógica sistemática, contextualizada y articulada con la participación familiar y la gestión positiva del aula. Estas evidencias respaldan la necesidad de fortalecer las competencias pedagógicas del docente para responder a la diversidad presente en las aulas multigrado.

Asimismo, la literatura mostró un cambio de paradigma en la gestión del aula. Las investigaciones recientes dejaron de priorizar enfoques sancionadores para incorporar estrategias preventivas fundamentadas en la educación inclusiva, el aprendizaje cooperativo y la regulación emocional. Este enfoque favoreció ambientes de aprendizaje más participativos, fortaleciendo la convivencia escolar y reduciendo progresivamente la frecuencia de conductas disruptivas, especialmente en contextos rurales y aulas multigrado.

Tabla 3.

Enfoques metodológicos utilizados en las investigaciones sobre conductas disruptivas

Enfoque metodológico	Características principales	Aporte al conocimiento
Cualitativo	Analiza experiencias, percepciones y prácticas pedagógicas mediante entrevistas, observaciones y grupos focales.	Comprensión profunda del contexto escolar y de las interacciones entre docentes y estudiantes.
Cuantitativo	Emplea cuestionarios, escalas psicométricas y análisis estadísticos para medir variables educativas.	Identificación de la incidencia de las conductas disruptivas y evaluación de estrategias de intervención.
Mixto	Integra procedimientos cualitativos y cuantitativos para obtener una visión integral del fenómeno.	Mayor validez y triangulación de los resultados obtenidos.
Estudio de caso	Analiza detalladamente una institución educativa o un aula específica.	Comprensión contextualizada de la realidad de las escuelas multigrado.
Investigación-acción	Involucra al docente en procesos de reflexión, intervención y mejora continua de la práctica educativa.	Favorece la transformación pedagógica y la innovación en la gestión del aula.

Fuente: Elaboración propia a partir de Rodríguez y Alarcón (2020), Lupano y Castro (2021), Orellana et al. (2022), Salinas et al. (2023), García et al. (2024), Borbor et al. (2024), Villacrés et al. (2024) y Meneses y Saavedra (2024).

Los estudios revisados evidenciaron una marcada predominancia del enfoque cualitativo, debido a que este permite comprender las conductas disruptivas desde la perspectiva de los actores educativos y del contexto donde se desarrollan. Las técnicas de observación participante, entrevistas semiestructuradas y diarios de campo fueron los instrumentos más utilizados para identificar patrones conductuales, dinámicas de convivencia y estrategias pedagógicas implementadas por los docentes. Este enfoque favoreció una interpretación contextualizada del fenómeno, especialmente en instituciones rurales con aulas multigrado.

Por otra parte, las investigaciones recientes mostraron un incremento en el uso de metodologías mixtas e investigación-acción, debido a su capacidad para combinar evidencia empírica con procesos de intervención pedagógica. La triangulación de datos fortaleció la credibilidad de los resultados y permitió evaluar el impacto de las estrategias didácticas sobre variables como la autorregulación emocional, el clima escolar y la convivencia. En consecuencia, la literatura coincide en que los diseños metodológicos integradores proporcionan mayor solidez científica y facilitan la generación de propuestas educativas contextualizadas para la atención de las conductas disruptivas.

Tabla 4. Comparación de los principales hallazgos y aportes de los estudios revisados

Autor(es)	Hallazgos principales	Aportes al conocimiento	Limitaciones identificadas
Rodríguez y Alarcón (2020)	Las estrategias didácticas contextualizadas fortalecen el aprendizaje y reducen conductas disruptivas.	Destacan la importancia de adaptar la enseñanza a las necesidades individuales del estudiante.	Escasa evidencia en contextos rurales multigrado.
Lupano y Castro (2021)	Las conductas disruptivas afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje y la convivencia escolar.	Plantean la necesidad de fortalecer la gestión pedagógica del aula.	No evalúan intervenciones didácticas a largo plazo.
Orellana et al. (2022)	La intervención temprana disminuye la frecuencia de comportamientos disruptivos.	Promueven estrategias preventivas antes que disciplinarias.	Muestras reducidas y de un solo contexto educativo.
Salinas et al. (2023)	La educación socioemocional mejora la autorregulación y las relaciones interpersonales.	Evidencian la relación entre inteligencia emocional y convivencia escolar.	Poca incorporación de la familia en los procesos educativos.
García et al. (2024); Borbor et al. (2024)	La participación familiar y las metodologías activas fortalecen la convivencia y el rendimiento académico.	Integran la corresponsabilidad entre escuela, familia y comunidad.	Se requiere mayor seguimiento longitudinal de las intervenciones.

Fuente: Elaboración propia a partir de Rodríguez y Alarcón (2020), Lupano y Castro

(2021), Orellana et al. (2022), Salinas et al. (2023), García et al. (2024), Borbor et al. (2024), Villacrés et al. (2024) y Meneses y Saavedra (2024).

Los estudios revisados mostraron un elevado nivel de coincidencia respecto a que las conductas disruptivas constituyen un fenómeno complejo, influenciado por variables pedagógicas, familiares y socioemocionales. La mayoría de las investigaciones concluyó que las intervenciones centradas únicamente en medidas disciplinarias presentan resultados limitados, mientras que las estrategias didácticas preventivas favorecen una gestión más eficiente del comportamiento estudiantil.

Las diferencias identificadas estuvieron relacionadas principalmente con los contextos de aplicación y los enfoques metodológicos empleados. Algunos estudios privilegiaron la educación socioemocional como eje de intervención, mientras que otros otorgaron mayor relevancia a las metodologías activas y al aprendizaje cooperativo. En conjunto, la evidencia demuestra que la integración de diversas estrategias didácticas produce mejores resultados que la aplicación aislada de una sola metodología, especialmente en aulas multigrado caracterizadas por una alta diversidad educativa.

Tabla 5. Vacíos del conocimiento y perspectivas para futuras investigaciones

Aspecto analizado	Vacíos identificados	Proyección para futuras investigaciones
Escuelas multigrado	Escaso número de investigaciones específicas sobre este contexto educativo.	Desarrollar estudios comparativos entre escuelas rurales y urbanas.
Formación docente	Limitada capacitación en manejo de conductas disruptivas y educación socioemocional.	Diseñar programas permanentes de desarrollo profesional docente.
Participación familiar	Insuficiente integración de las familias en los procesos de intervención educativa.	Analizar modelos de corresponsabilidad entre escuela, familia y comunidad.
Evaluación de estrategias	Predominio de estudios de corto plazo con escaso seguimiento longitudinal.	Evaluar el impacto sostenible de las estrategias didácticas en el tiempo.
Innovación pedagógica	Poca evidencia sobre el uso de tecnologías educativas e inteligencia artificial para la gestión del aula.	Investigar metodologías innovadoras apoyadas en recursos digitales e inteligencia artificial.

Fuente: Elaboración propia a partir de Álvarez et al. (2020), Rodríguez y Alarcón (2020), Lupano y Castro (2021), Orellana et al. (2022), Salinas et al. (2023), García et al. (2024), Borbor et al. (2024), Villacrés et al. (2024) y Meneses y Saavedra (2024).

La revisión evidenció importantes vacíos científicos relacionados con el estudio de las conductas disruptivas en escuelas multigrado, especialmente en contextos rurales latinoamericanos. Aunque la literatura reconoce la efectividad de diversas estrategias didácticas, aún son limitadas las investigaciones que analizan su impacto mediante diseños longitudinales y

procesos sistemáticos de evaluación. Esta situación dificulta establecer modelos pedagógicos consolidados para diferentes realidades educativas.

En relación con el objetivo del presente artículo, los resultados permiten concluir que el abordaje de las conductas disruptivas requiere una intervención integral sustentada en metodologías activas, educación socioemocional, gestión positiva del aula y participación de la familia. No obstante, persisten desafíos asociados a la formación docente, la innovación pedagógica y la generación de evidencia científica contextualizada. Estas áreas representan oportunidades relevantes para futuras investigaciones orientadas al fortalecimiento de la convivencia escolar y la mejora continua de la calidad educativa en aulas multigrado.

Discusión

Los resultados obtenidos en la presente revisión evidencian que las conductas disruptivas representan uno de los principales desafíos para la gestión pedagógica en las aulas multigrado, debido a que afectan la convivencia escolar, la atención, la participación y el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. En concordancia con Lupano y Castro (2021), este tipo de conductas trasciende el comportamiento individual del estudiante, ya que responde a una interacción compleja entre factores personales, familiares, escolares y sociales. En este sentido, la literatura coincide en que la intervención educativa debe superar los enfoques tradicionales basados en medidas correctivas y orientarse hacia acciones preventivas sustentadas en estrategias didácticas contextualizadas.

Uno de los principales hallazgos de esta revisión fue el reconocimiento del aprendizaje cooperativo, la educación socioemocional, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), la gamificación y el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) como las estrategias con mayor evidencia científica para disminuir las conductas disruptivas. Estos resultados son consistentes con los planteamientos de Rodríguez y Alarcón (2020), quienes sostienen que las estrategias didácticas deben responder a las necesidades, características y estilos de aprendizaje del alumnado para favorecer una participación activa y reducir las barreras que limitan la convivencia escolar.

Asimismo, la revisión permitió identificar que la educación socioemocional constituye un componente transversal en la prevención de las conductas disruptivas. Diversos estudios señalaron que el fortalecimiento de competencias como la autorregulación emocional, la empatía, el autocontrol y la resolución pacífica de conflictos favorece ambientes escolares más inclusivos y disminuye significativamente los comportamientos agresivos e impulsivos. Estos hallazgos coinciden con Salinas et al. (2023), quienes argumentan que el desarrollo de habilidades

socioemocionales mejora la adaptación escolar y fortalece las relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes.

Otro aspecto relevante corresponde a la importancia de la gestión pedagógica del docente. La literatura revisada evidenció que el éxito de las estrategias didácticas depende, en gran medida, de la planificación curricular, la organización del aula y la capacidad del profesorado para generar ambientes de aprendizaje participativos e inclusivos. En las aulas multigrado este desafío adquiere mayor complejidad debido a la diversidad de edades, niveles educativos y ritmos de aprendizaje que deben ser atendidos de manera simultánea. En consecuencia, los estudios analizados recomiendan fortalecer la formación continua del profesorado en metodologías activas, atención a la diversidad y manejo positivo del comportamiento estudiantil.

La revisión también permitió establecer que la participación de la familia constituye un factor determinante en la disminución de las conductas disruptivas. Las investigaciones coinciden en que la comunicación permanente entre escuela y hogar favorece la coherencia de las estrategias educativas, fortalece la regulación conductual y mejora el desarrollo socioemocional del estudiante. Sin embargo, varios estudios señalaron que la limitada participación familiar continúa siendo una de las principales barreras para consolidar procesos efectivos de intervención, especialmente en instituciones educativas rurales donde existen condiciones socioeconómicas que dificultan el acompañamiento escolar.

Por otra parte, se identificaron diferencias metodológicas entre las investigaciones analizadas. Mientras algunos estudios privilegiaron enfoques cualitativos para comprender las experiencias de docentes y estudiantes, otros emplearon metodologías cuantitativas orientadas a medir la incidencia de las conductas disruptivas mediante escalas e instrumentos estandarizados. Asimismo, las investigaciones mixtas evidenciaron una mayor capacidad para integrar resultados, fortalecer la triangulación de la información y proporcionar interpretaciones más consistentes sobre la efectividad de las estrategias didácticas implementadas.

A pesar de los avances observados, la literatura científica continúa presentando importantes vacíos de conocimiento. Se evidenció una limitada producción científica enfocada específicamente en escuelas multigrado, así como una escasa evaluación longitudinal del impacto de las estrategias didácticas sobre la convivencia escolar y el rendimiento académico. Del mismo modo, todavía son reducidos los estudios que incorporan recursos tecnológicos, inteligencia artificial y herramientas digitales como apoyo para la gestión de las conductas disruptivas en contextos rurales.

En relación con el objetivo planteado en esta investigación, la evidencia científica revisada permitió confirmar que las estrategias didácticas constituyen un recurso pedagógico fundamental

para el abordaje de las conductas disruptivas en aulas multigrado. No obstante, su efectividad depende de una intervención integral que articule la planificación docente, la educación socioemocional, la participación familiar y la implementación de metodologías activas e inclusivas. Desde esta perspectiva, el presente estudio contribuye a consolidar el conocimiento existente y proporciona fundamentos teóricos que pueden orientar futuras investigaciones e intervenciones educativas dirigidas al fortalecimiento de la convivencia escolar y la calidad del aprendizaje en contextos rurales.

Conclusiones

La revisión de la literatura permitió identificar que las conductas disruptivas en las aulas multigrado constituyen un fenómeno multidimensional influenciado por factores pedagógicos, familiares, socioemocionales y contextuales. Los estudios analizados coincidieron en que este tipo de comportamientos afecta el clima escolar, la convivencia, la participación activa y el rendimiento académico, por lo que requieren intervenciones educativas integrales fundamentadas en estrategias didácticas contextualizadas e inclusivas.

Los hallazgos evidenciaron que las estrategias didácticas basadas en el aprendizaje cooperativo, la educación socioemocional, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), la gamificación y el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) representan las alternativas pedagógicas con mayor respaldo científico para prevenir y disminuir las conductas disruptivas. Estas metodologías fortalecen la autorregulación emocional, la interacción positiva entre los estudiantes, la motivación hacia el aprendizaje y la construcción de ambientes escolares participativos, favoreciendo el desarrollo integral del alumnado en contextos multigrado.

Desde el punto de vista científico, esta revisión contribuye a integrar y sistematizar la evidencia reciente sobre las estrategias didácticas utilizadas para el abordaje de las conductas disruptivas, permitiendo identificar tendencias metodológicas, coincidencias teóricas, aportes relevantes y vacíos existentes en la producción académica. En este sentido, el estudio proporciona una base conceptual que puede orientar futuras investigaciones y servir como referente para el diseño de programas de intervención dirigidos al fortalecimiento de la convivencia escolar en instituciones educativas rurales.

En el ámbito práctico, los resultados obtenidos destacan la necesidad de fortalecer la formación continua del profesorado en metodologías activas, gestión positiva del aula y educación socioemocional, así como promover una mayor articulación entre escuela, familia y comunidad. Desde la perspectiva teórica, la revisión reafirma que el abordaje de las conductas disruptivas debe sustentarse en enfoques inclusivos y preventivos que reconozcan la diversidad de los estudiantes y favorezcan procesos de enseñanza-aprendizaje centrados en la participación, la equidad y el bienestar socioemocional.

Finalmente, la revisión evidenció importantes oportunidades para futuras investigaciones. Se recomienda desarrollar estudios longitudinales que evalúen el impacto sostenido de las estrategias didácticas sobre las conductas disruptivas, ampliar las investigaciones en escuelas multigrado de contextos rurales y comparar diferentes modelos de intervención pedagógica. Asimismo, resulta pertinente analizar el potencial de las tecnologías educativas, la inteligencia artificial y los recursos digitales como herramientas para fortalecer la gestión del aula, la autorregulación del comportamiento y la mejora de la convivencia escolar, contribuyendo al desarrollo de modelos educativos innovadores y sustentados en evidencia científica.

Referencias Bibliográficas

- Ares-Ferreirós, M., Álvarez Martínez-Iglesias, J. M., & Bernárdez-Gómez, A. (2025). *Challenges and opportunities of multi-grade teaching: A systematic review of recent international studies. Education Sciences, 15*(8), 1052. <https://doi.org/10.3390/educsci15081052>
- Borbor, M., Cedeño, L., & Zambrano, J. (2024). Estrategias pedagógicas para la gestión de conductas disruptivas en Educación General Básica. *Revista Científica Dominio de las Ciencias, 10*(2), 1450-1468.
- Chiappe, A., Cárdenas, F. L., & Rozo García, H. A. (2025). *Teaching strategies in multigrade classrooms and their implications for digital environments: A literature review. Revista Brasileira de Educação, 30*, e300062. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782025300062>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2023). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (6th ed.). SAGE Publications.
- Freyssinet, I., & Pansu, P. (2025). Managing disruptive behaviors at school: A meta-analysis of strategies using differential reinforcement for all. *Preventing School Failure, 69*(3), 275-284. <https://doi.org/10.1080/1045988X.2025.2449842>
- García, M., Pérez, A., & López, R. (2024). Participación familiar y convivencia escolar en Educación General Básica. *Revista Electrónica Educare, 28*(1), 1-20.
- Hovdal, D. O. G., Larsen, I. B., Haugen, T., & Johansen, B. T. (2021). Understanding disruptive situations in physical education: Teaching style and didactic implications. *European Physical Education Review, 27*(3), 689-706. <https://doi.org/10.1177/1356336X20960498>
- Lupano, M., & Castro, A. (2021). Conductas disruptivas y convivencia escolar: una revisión conceptual. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 19*(2), 1-19.
- Meneses, L., & Saavedra, P. (2024). Educación inclusiva y estrategias didácticas para la gestión positiva del aula. *Revista Educación, 48*(2), 95-114.
- Orellana, D., Herrera, M., & Vizuite, C. (2022). Estrategias de intervención para el manejo de conductas disruptivas en Educación Básica. *Revista Polo del Conocimiento, 7*(8), 1890-1910.
- Qangule, T., & Letuma, M. C. (2025). One teacher, many grades: Foundation Phase teachers' experiences in multigrade classroom management. *Frontiers in Education, 10*. <https://doi.org/10.3389/educ.2025.1685825>
- Rodríguez, A., & Alarcón, J. (2020). Estrategias didácticas para el fortalecimiento del aprendizaje en contextos educativos inclusivos. *Revista Universidad y Sociedad, 12*(6), 214-223.
-

- Saco, P., Ramírez, J., & Torres, L. (2022). Conductas disruptivas y clima escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Conrado*, 18(89), 356-365.
- Salinas, R., Vega, M., & Cabrera, D. (2023). Autorregulación emocional y conductas disruptivas en estudiantes de educación básica. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 11(2), 52-63.
- Santos Rodríguez, K. (2025). Implications of disruptive behaviors on the academic training of basic education students in Colombia. *Línea Imaginaria*, 2(20). <https://doi.org/10.56219/lineaimaginaria.v2i20.3760>
- Tacuri Domínguez, K. D., & Guzmán Muy, R. E. (2025). *Estrategias didácticas para el abordaje de las conductas disruptivas en una escuela multigrado de Cañar* [Trabajo de titulación, Universidad Nacional de Educación]. Repositorio Institucional UNAE.
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO.
- UNICEF. (2021). *The State of the World's Children 2021: On My Mind – Promoting, protecting and caring for children's mental health*. UNICEF.
- Villacrés, P., Cedeño, D., & Quishpe, J. (2024). Gestión pedagógica y estrategias activas para la prevención de conductas disruptivas. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 8(14), 66-82.
- World Bank. (2022). *Collapse and Recovery: How COVID-19 Eroded Human Capital and What to Do About It*. World Bank.
-